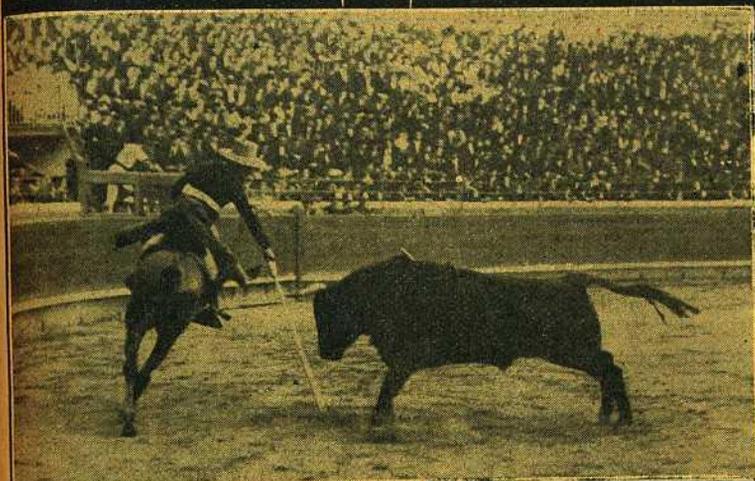


LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

20 cts.

PEDRO LECUMBERRI



Formidable caballista y gran rejoneador de toros, bilbaino, que con su valor y majeza torera ha logrado despertar en toda la región norteña la afición al insuperable y artístico toreo a caballo, patrimonio solo de los elegidos.



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **TRINCHERILLA**. — Director Artístico: **TERRUELLA**. —
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**. — Administrador: **Carlos López CARLITOS**
Redacción y Administración: Calle de Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: 10 PESETAS
NÚMEROS ATRASADOS: 40 CÉNTIMOS

COLABORADORES

UNO AL SESGO AZARES
DON VENTURA P. P. PARONES
DON CLARINES EL BARQUERO
SEGUNDO TOQUE CARRASCLAS

CORRESPONSALES LITERARIOS

En Madrid José D. de Quijote DON QUIJOTE
En Bilbao Carlos Tramullas CIVIL
En Córdoba Marcelo Moreno TARIK DE IMPERIO
En Zaragoza Vicente Vila TEDDY
En Valencia J. Lázaro Bayarri J. ORAZAL
En Málaga Juan Valero PERLA Y ORO
En Melilla Donato Fraile MARAVILLA
En Francia M. Marcel Grand DON SEVERO (Burdeos)
M. Henry Dumoulin CORTO Y DERECHO (Marsella)
En Portugal F. de A. Caselli PACO DEL PICO

FILOSOFÍAS DEL TENDIDO

EL TECNICO O EL ENTERADO



Hablaba en una de mis últimas filosofías de los tipos que nutren los tendidos de las Plazas de toros, de esos tipos

que forman una fauna especial y digna de catalogar por lo variada y aparente, dignos de estereotiparse, pues la posteridad los reclama. Si mal no recuerdo, bosquejé el tipo del que chillaba o toca el pito y el que tira el sombrero.

Hoy le toca el turno al que en la grada, en el tendido, en la andanada, va a hacer gala de sus conocimientos técnicos en tauromaquia y chismorreos taurinos de enmientes, regocijante y festivo entre bastidores.

Es todo un archivo de conocimiento de una zarzuela de Taboada. Presume más que un quinto con un puro y es más inocente que una bebida carbónica, vulgo gaseosa. Para él, la divulgación gratuita de sus conocimientos taurinos, es una obligación, un deber, una promesa, una manía, una obsesión, una fobia. Si los días de corrida, por una causa ajena a su voluntad, se hallara afónico, privado momentáneamente de la facultad de hablar; sería capaz de diseñarla, de morir por congestión logorreica.

Es tan digno de estudio y pasarlo por el bisturí de la crítica, como los demás, ya disecados. Hay

que seguirle la corriente, pues vesánico con idea fija, si se le tuerce o se le lleva la contraria, se pone peligroso; pero si se le cultiva su obsesión es amable, festivo y atento y hasta buena persona.

Se le halla en abundancia en los tauródromos; pertenece a una especie bastante prolífica y común. Se reproducen por imitación o por contagio.

Vamos pues a pasarlo por el tamiz de la crítica—uno escogido al azar—y tendremos el caso tipo.

Va bien trajeado y limpio, fuma y escupe con frecuencia — claro, con el exceso de verborrea, las glándulas salivales trabajan enormemente y hay que expulsar el exceso de líquido—salpicando algunas veces a los que le rodean.

Es de los primeros en llegar a la plaza; él irá o llegará tarde a la oficina, pero lo que es a los toros, no hay fuerza capaz de detenerlo o de estorbarle la ida a la plaza, pues primero se priva de comer que de llegar antes de hacer el paseillo. Así que asoma al tendido echa el primer salivazo y empieza por decirle al vecino; mala entrada tenemos hoy, claro, con los toros que están enchiquerados y los tres robaperras que tienen que estoquearlos... hoy los empresarios no saben nada de nada... Y por este camino continúa y va buscando conversación; el diálogo ha empezado y el técnico está en su ambiente.

Habla de su hemeroteca — seis docenas de periódicos "La Lidia" — que cuida y conserva con unción de devoto y un manual del buen aficionado que le costó treinta céntimos encuadernación comprendida. Cita a "Sombrerero" como a un torero que hubiera visto torear o fuera el ídem de su calle. Confunde lastimosamente las fechas y los acontecimientos; vió torear a "Lagartijo" y a "Frascuero" en las Arenas, a "Mazzantini" en la Monumental, una corrida mano a mano a "Espartero" con "Fuentes" el año 1902 en la Barceloneta, y así por el estilo...

Comenta y explica luego las suertes que vé ejecutar, al pase natural lo confunde con el de pecho, el quiebro con el cambio, la verónica con la navarra.

En fin es un casón digno de estudio y de cuidado, es un erudito en Tauromaquia que no se le puede contradecir sino entre en el período de furia y entonces si que da o mete miedo.

Las plagas de Egipto comparadas con él son un juguete de niño.



de mula, que allí quedaba en letras de oro por ple, mando, valentía y arte en aquella ligada faena de tanto aplaudir y gritar; viendo tanto dominio, tem- mientras los espectadores se gorvian locos y atónicos, too er toro por la faja, una, dos, veinte veces, pues con la mula iba en la zurda, haciéndose pasar namos—, y luego en los quites... ¡colosal!; y andes- "Ciclón"—que tal era el nombre del bicho que rese- lances hasta que las mulillas se llevaron al imponente ¡olé! primeros de aquella serie interminable de verónicas por el lado izquierdo que arrancaron los y más valiente y bravo que un jabato lo toró por no torrear de camama, y usted consciente de su misión el fracaso; había que torrearlo a ley, consentirlo y cornada consiguiente, cualquier duda en la brega, era Cuálquier descuido llevaba aparatada la cogida y la sublime. ¡Vaya un toro bien torreado y bien matado! Quedó usted en él como las propias rosas, estuvo usted de la Nancy y con más años que registros un misal pegajoso, de poder y con más pitones que el marido aquel quinto toro, aquel cardeno, alto de agujas, duro La plaza se vino abajo después de la muerte de que Retamar le tenía preparada hasta tanto tiempo. muerte de esta corrida de Graciliano P. Tabernero —Bien, bien, ha queao usted mataor en la lidia y plumas y cacareando. ha quedado, calao y como el Gallo... de Morón; sin —Que lo diga sino Currito Pencas, que esta tarde de la baraja, el que da cada baño que tumba? vuelto a ser el Pimentel de los escandalos, el "as" Habriles como libre de esta arma con jettatura, he —Oye y propósito del estoque. ¿Tú has visto dito estoque misterioso. con ella, cuando se marchó huida llevándose el mal-

llenas de polvo que ciega y de sol que abrasa y aqui- lota hasta levantar ampollas; de lucha continua y dantesca, llena de fatigas y sinsabores, de hambres y traumas, que él, Fernando Pimentel, el hoy festejado y por las empresas solicitado, astro de la Tauro- maquia, había sufrido quizá más que ninguno.

Enfundado en un sedero pijama color crema, con rayas azules; dejaba vagar el pensamiento que en desenfrenada y veloz carrera salvaba distancias inver- osímiles. De pronto se quedó mirando con interés la cabecera de una titular del periódico, que medio abandonado había rodado por el suelo. Leyó con avi- dez "A la salida de los toros una mujer se avalan- za al coche de Pimentel increpándolo"... .. la cosa ha sido comentada en todas las peñas tauri- nas, entre las cuales es discutida con verdadera frui- ción e interés. Se comprende, el triunfador espada Pimentel después del resonante éxito de esta tarde es el hombre más popular de España."

Rápido y nervioso se puso en pie estrujó el perió- dico y llamó.

—¡Fabriles!

—Mataor, que sofrece; dijo el fiel y servicial mo- zo de estoques, entrando.

—¿Tú estás seguro de que Olimpia dejó de exis- tir, intoxicada por el veneno del tango y que luego cayó en el seno de la muerte? No vayamos luego a tener la segunda resurrección, y tengamos que re- petir lo del Tenorio "los muertos que vos matáis gozan de buena salud."

—¡Por esas! y cruzó los dos pulgares, que llevó presto a los labios. Contómelo con toda clase de pe- los y señales ese bombillero que en Barcelona cargó

Las cintas de una cinemadrama de la Pa'amount films o del Repertorio de Miguel, le parecían del Pathe Baby, comparadas con la que vivió él en aque- llos instantes de soledad... veía las gabillas de dora- da mies que él transformó en lecho fecundo donde la virgen inocente de aquellas altiplanicies se le en- tregara llena de amorosa pasión, después de curarle tierna y amante, la herida recibida en la capea del lugar,, en la feria pueblerina del ignorado pueblito de la sierra andaluza. Recordó, como tierna, asusta- da y amorosa; la débil y ubérrima virgen lugareña, que él tronchara durante aquellos fecundos idilios— ya algún tanto lejanos—suspiraba anhelante entre sus nervudos brazos de macho joven y potente.

Las siete letras de aquel sonoro nombre que tan- tas veces pronunciara arrobado y que el torbellino de una vida turbulenta y complicada, primero de novi- llero puntero y luego de matador de toros que en rápida y veloz carrera se encumbra, le habían hecho olvidar.

Por la turbada imaginación de Pimentel, hombre curtido y bragado en las luchas propias de su profe- sión, pasó una fecha, un nombre y una promesa, que cobarde y voluble no había cumplido.

Y ahora, acusadora, cruel y lacerante a la hora precisa del triunfo definitivo y rotundo, se le aparecía cual incurable lesión orgánica o espada de Damocles, torturante como sombra del pasado.

Fernando Pimentel, no podía ser feliz; su pasado, se suspendía sobre su conciencia mutilando su espí- ritu de rebelde, de aventurero y de hombre que se creía libre.

Vió y recordó aquel atardecer, jalón de una efeme- rides, que hoy las circunstancias, con desesperante

.....se quedó mirando con interés la cabecera de una titular del periódico, que medio abandonado había ro-



realidad, se obstinaba en pasarla por su mente restándole sosiego y tranquilidad en ese día de triunfo apoteósico y grande.

Recordó aquel crepúsculo vespertino, que la noche con sus sombras iba borrando las bellas y alegres siluetas de las verdes vegas, tapizadas de mullido césped y salpicado de florecillas silvestres, que humildes y con sus aromas fragantes enervaban el espíritu y los instintos genésicos; aumentando las ansias de vivir e inyectaban en las vísceras de la amorosa pareja el principio vital que inútilmente buscara Brown-Sequard y que Woronoff en recientes experiencia de injertos glandulares quiere reponer.

Recordó que al pisar aquel Edén campesino se sintió rejuvenecido, potente y plétórico; con ansias locas de luchar, gozar de la vida y triunfar.

Recordó y aun le pareció oír el monótono y lejano esquilón de la piara de reses bravas, que en la lejanía se oía como música wagneriana nocturna que invitaba a vagar por las vastas y remotas regiones del ensueño; barajando, la placidez sedante del verde campo, la soledad campesina, el bullicio de la fiesta de los toros—que el esquilón lejano, rememoraba con su monótono sonar.

Recordó con erótica complacencia aquella remota y nunca olvidada noche campesina en la que la bella zagala, la virgen lugareña, le ofrendara en el lecho ubérrimo de la naturaleza y bajo el cielo constelado de azulada noche del campo andaluz las primicias de alabastrinas y satinadas carnes vibrantes de pasión y de placeres no soñados.

—Qué dicha, qué placer,—amor mío, como gozamos en esta soledad; alejados del atosigante torbellino de la urbe desconcertante y complicada.

Al quedarse de nuevo solo, el triunfador de aque-
lla memorable tarde, se ensimismó y reclinó en el
obsesionante y atormentante pasado, que en aque-
llos momentos se le aparecía torturador heraldo de ma-
las nuevas, le obsesionaba cual "MANE TRIPLEX
PHARES" del festín de Baltasar.

Y luego me avisarás.
celebrar el triunfo de esta tarde. Búscame un taxi
en manzanilla los gritos sordos de la conciencia y
para esta noche el cuadro flamenco; quiero ahogar

—Ve, avisa al Colmao de Sergio que dispongan
el nombre quedó ahogado en la mano de Pimentel.
la mano delante la boca de estoque. Y
Pimentel, rápido no le dejó terminar. Presto puso
que la Ar...

que la gachi que nos iba a dá er mithu, no era otra
—¡Calle y no diga ma mató, que a mí me pareció
Fabriles, el suceso de la calle de Alcalá.

—Solo me preocupa y empaña esta tarde triunfal,
en la cumbre.

una tarde reonda y que ha puesto de nuevo ar matao
sostenedor... En fin, el delirio, el acabose, una locura,
ros—pocos—flores, abanicos, una liga y hasta un...

—La apoteosis fue una cosa inenarrable, magnífica,
crítico pudiera hacerlo.

—¡Bravo, Fabriles! los has descrito como el mejor
rod y sin puntilla con las cuatro patas por el aire

suavemente y despacio, saliendo de sus manos la res
tillar después de haber introducido too el estoque

volcarse sobre el mortillo, salir rozando todo el cos-
mo de la cara, perfiarse sobre el pitón izquierdo.

NA TAVARINA DE VILATORVA"; para luego y a un pa-
in secula secundum que diría el crítico de "La Pezu-

CAPITULO VIII

Donde se relata el triunfo de Pimentel y la aparición del nene de las guindas



olvía inconsciente, una tras otra
las páginas del periódico que
medio abandonado tenía sobre
las rodillas; con esta displicen-
cia propia del que se aburre
no tiene cosa mayor que impre-
sione sus neuronas.

Encendió un Muraty con has-
tío y abandono de hombre ago-
tado, por esa lucha de azarosa vida, de desorden y
sin freno, llena de altas y bajas; hoy en franca subí-
da por la prestancia y significación que le daba
esta su nueva fase, de "As" del toreo. Un estado de
subconsciente le atraía, le subyugaba; y hacía esfuer-
zos para alejar de su mente los episodios que de su
vida de maleta, de torerillo de capea, de nómada
errante por esas carreteras andaluzas y castellanas

Los Tauródromos de España



Plaza de toros antigua de Barcelona

Olvidada, pero permanece en pie. No actúa, pero no desaparece.

Donde durante medio siglo reinó en muchas tardes el bullicio y la algazara reina hoy el silencio más completo.

Allí está aquel graderío, testigo mudo de los entusiasmos que produjeron las grandes èguras del toreo del pasado siglo, Cúchares, Chiclanero, Cayetano, El Tato, Lagartijo, Frascuelo, Mazzantini, Guerrieta, Espartero...

Aquellos tendidos no son ni siquiera visitados por los que en ellos vinieron a la afición ¿Para qué? Esta se ha trasladado a los soberbios circos taurinos que se levantan en la anchurosa calle de las Cortes.

¿Qué queda de la Plaza Vieja?

De ella se destaca un hecho del cual se han ocupado los historiadores más alejados del espectáculo taurómico. El motín de 1835, que dió lugar a la quema de los conventos.

Con este motivo el circo fué clausurado al año de ser inaugurado.

La inauguración se celebró el día 16 de julio de 1834, actuando como matadores, Juan Hidalgo y Manuel Romero Carreto, dos medianías de aquel tiempo.

Los toros fueron de Guindulain.

En 1850 fué levantada la prohibición que subsistía para celebrar corridas de toros y volvió a abrir sus puertas el 29 de junio del referido año, estoqueando José Redondo y Julián Casas, toros de Carriquiri.

En los noventa y dos años que lle-

va de existencia la Plaza de Toros Vieja de la Barceloneta, han ocurrido en ella cornadas graves que han producido la muerte a los siguientes lidiadores.

Paul Wondersahen, aficionado alemán, que en una becerrada verificada el día 15 de junio de 1881, y al poner un par de banderillas, fué alcanzado por el bicho "Argelino", infiriéndole una cornada en el vientre, de la que falleció a los pocos minutos.

Rafael Bejerano, "La Pasera", banderillero de la cuadrilla de "Lagartijo", fué alcanzado por un toro de Mazpule al saltar al callejón, hiriéndole en una rodilla, el día 6 de mayo de 1883, falleciendo en el Hospital de la Santa Cruz el día 1 de julio siguiente.

José Sevilla, picador de toros que al derribarle un toro de la Marquesa Viuda de Fuente el Sol, el día 12 de abril de 1896 pegó de cabeza contra el estribo de la barrera, falleciendo el día 16 siguiente.

Juan Ripoll Orozco "Juanerillo", matador de novillos, fué alcanzado

por un toro de Arribas, "Fierabrás" al entrar a matar, recibiendo una herida en la fosa iliaca, que le partió la arteria del mismo nombre, falleciendo a los pocos momentos de ingresar en la enfermería: ocurrió ésto el día 27 de marzo de 1898.

Eduardo Arechavaleta "Chavacha", matador de novillos, una res de Santos le produjo una cornada en el bajo vientre el día 9 de marzo de 1913, falleciendo el día 14 del mismo mes en el Hospital de la Santa Cruz.

Ezequiel García Briones, picador de toros, un novillo de López Plata le derribó en la tarde del día 29 de julio de 1919, produciéndole tan fuerte contusión en el tórax, que le originó una hemoptisis, que le repitió al día siguiente, falleciendo el día 31 del mismo mes.

Siguió funcionando durante la segunda mitad del siglo pasado, perdiendo virtualmente su importancia en 1900, al ser inaugurada la Plaza de Las Arenas.

En vano alguna empresa trató de darla nueva vida.

La plaza pertenecía ya a las cosas que fueron.

La última función taurina efectuada en la vetusta plaza no fué mucha cosa más que una mojiganga.

Se verificó el 23 de septiembre de 1923, lidiándose toros de Hidalgo, ante escaso público.

El último toro fué muerto por Nacional II.

Y el cerrojazo.

SEGUNDO TOQUE.



La plaza antigua (Barceloneta) antes de la reforma en 1888

HIERROS Y DIVISAS

Los novillos del domingo

Y pertenecen los toros del domingo a don Narciso Darinaude,

Señal: Mosca arriba y abajo en la oreja izquierda y puerta en la derecha.

Antigüedad: 6 Abril de 1891.

Campos, el cual la obtuvo de D. F. Taviel de Andrade, que a su vez la

que heredó la ganadería de don Gregorio

había adquirido de don J. A. Adalid, procedente de Vistahermosa, por haberla comprado de don Ildefonso Núñez de Prado, el cual heredó una buena parte de las reses que a manos de su familia llegaron al dividirse la celebrada vacada.

Divisa: Celeste y blanca.

La importancia de llamarse Rodríguez

Para la tauromaquia contemporánea, llamarse Rodríguez va teniendo una importancia digna de que fijemos en tal apellido la atención, pues hoy ostentan éste los siguientes lidiadores:

Félix Rodríguez, novillero santomerino, ingerto en valenciano, que un día de estos va a tomar la alternativa.

Joaquín Rodríguez "Cagancho", el nuevo fenómeno que actualmente se encuentra curándose una cornada muy seria.

Mariano Rodríguez, nuevo novillero sevillano, que al decir de la Prensa está produciendo alborotos en las plazas de Andalucía.

Rodríguez Rufo, novillero madrileño que promete, por su valentía.

Francisco Rodríguez, del cual no sabemos otra cosa sino que ha actuado en alguna de las novilladas que se han celebrado en Granada.

Fernando Rodríguez, sevillano, del barrio de la Macarena, que dicen que tiene buena traza.

Emilio Rodríguez, del que sólo sabemos que ha toreado en Almagro.

Miguel Rodríguez, el espontáneo que se lanzó a torear en la plaza de Madrid, y luego ha actuado dos veces en ella...

Y Manuel Rodríguez "Castrelito", un chico gallego que aseguran que es muy valiente.

Esto, por lo que respecta a matadores, pues entre los diestros subalternos también hay abundantes Rodríguez.

La influencia del rodriguismo en la tauromaquia no es sólo de hoy.

Así se apellidó el famoso "Coscillares", un torero cumbre en su época, inventor del volapié; igualmente fueron Rodríguez los dos priores "Pepetes", matadores de toros, uno de Córdoba y otro de San Fernando; el espada "Bebé-chico", su hermano "Manolete", el padre de ambos, que también llevó "Manolete" por alias, "Manolete II" y los "Mojinos", todos cordobeses; Rodríguez fueron picadores tan notables como Juan el de los Gallos y "Cantares"; el notable novillero del pasado siglo apodado "Valladolid"; el espada Luis Rodríguez, que existió hace cien años, tío del famoso Juan Yust; el célebre banderillero "Caniqui", y mil más, cuya relación sería prolija.

En la larga lista de los Rodríguez hay de todo: lidiadores trascendentes y lidiadores que no descuellan.

Ojalá sean de los primeros todos los Rodríguez de hogaño.

DON VENTURA.



Hoy hace años

Concurso de matadores



Para la clausura de la temporada de 1877, la empresa Mariscal, que regía los destinos de la Plaza de la Barceloneta, organizó para el día 30 de septiembre una

corrida con seis matadores.

Fueron éstos José Machío, Felipe García, Angel Pastor, José Ruiz, Paco Frascuelo y Macareno.

Cada matador debía banderillar su toro.

La sorpresa de la tarde la dió Angel Pastor.

Correspondióle el tercer toro, procedente de la ganadería de Ripamillán.

Lanceando de capa y en quites empezó el diestro a arrebatar al público, los aplausos aumentaron al verle poner tres soberbios pares de banderillas y se continuaron en la suerte suprema.

Estaba el bicho en los tercios, frente a la puerta de arrastre. Angel, con los pies clavados en el suelo, dió el primer pase natural, de un modo tan artístico, que hizo estallar la plaza en aplausos, que ya no cesaron hasta bien entrado el primer tercio de la lidia del toro siguiente. Al natural siguió un pase de pecho ceñidísimo, hubo después dos naturales acompañados de alternados con dos de pecho y uno en redondo que cuadró al bicho.

El espada se dejó caer con una en todo lo alto que completó la faena.

Angel firmó la contrata para el año siguiente.



Recomendados, no

En el complejo e intrincado asunto de la actuación de las Empresas que explotan las plazas de toros, no es tan fácil como aparenta ser el erigirse en director, médula o alma del negocio en forma que aún cumpliendo pueda gozarse de la independencia o libertad de acción necesarias para organizar y ofrecer espectáculos más o menos adecuados a los gustos de la afición.

Los compromisos, coacciones, recomendaciones y un sinnúmero más de factores importantes que sobre las Empresas pesan, hacen tan ardua y laboriosa su tarea, que puede afirmarse sin temor a incurrir en la exageración, que ningún otro espectáculo público, ni de teatros, ni de fútbol, etc., requiere un tan cuidadoso y especial tacto para regular su marcha en forma que, sin merma para sus intereses, puedan dejarse a salvo los de tantos que directa o indirectamente tienen intervención.

No he tenido jamás, ni pretendo tener en mi vida, otro cargo en asuntos de esta índole, que el de simple espectador; pero ello no implica para que al igual que le ocurrirá al más vulgar de los aficionados, el sentido común le haga comprender lo que son estas cosas.

Todos estamos enterados de que la independencia de las Empresas de toros es un mito. Que podrían con valeroso tesón rechazar imposiciones y obrar libre y convencionalmente de acuerdo con los dictados de su propia voluntad. Pero a todos también nos consta que tal gestión utópica, tendría como inminente secuela un cúmulo de inconvenientes y obstáculos tan desesperantes que ni aun las propias esfinges de Egipto colocadas en este plan podrían resistir.

De que la coacción impera en el arreglo de la mayoría de los carteles de toros se podrían citar muchos ejemplos demostrativos. Las primeras figuras del toreo y aún muchos de los novilleros de postín no se contentan con fijar sus honorarios más o menos crecidos, si que exigen y logran también intervención en la elección y selección de las ganaderías y reses que han de lidiar, compañeros con quienes deben alternar y otras mil zarandajas y, a más de todo ello, hay que transigir con la imposición de tal o cual presunto diestro, a quien se le hará hueco en una de las novilladas que se celebren.

Y estas aparentes recomendaciones que en el fondo no son sino imposiciones de aquellos y de otros muchos que sin ser artistas del toreo por los cargos que ejercen en organismos que afectan a la fiesta de los toros, se relacionan con las empresas, hacen que el público, la eterna víctima de unos y otros, cargue con las consecuencias porque, lejos de divertirse, se le engaña miserablemente a ciencia y paciencia de quienes debieran defenderle como al más sagrado de los intereses.

Lobos entre lobos, no se muerden, dice el antiguo refrán. Y en este caso la oveja, la víctima inocentona es el público que, atraído por el espejismo de los anuncios y propagandas, deja el dinero en las taquillas, cuando la única y positiva arma que para su defensa debiera esgrimir

mir, es hacer el vacío desconsolador, no dejándose engañar.

Bueno está que para espectáculos de menor cuantía, se atienda alguna recomendación, pero no hay derecho a que porque se trata de padrinos que pesan en el seno de las Empresas, nos coloquen con toda pomposidad anuncios de malezas, tan cínicos algunos que al enfrentarse luego con un mal utrero, el miedo y la ignorancia más supina se les apodera, estallando la indignación de todos los paganos, sin que haya quien ampare sus derechos, castigando como merecen a los causantes de todo.

Circunscribiéndonos a Barcelona no debiera, bajo presión alguna, tolerarse que ningún indocumentado, ningún principiante, se viera anunciado en los carteles sin tener una demostración fehaciente de su aptitud o práctica aventajada, de ser un artista que ha toreado un número suficiente de corridas en plazas de segundo y tercer orden.

Los casos de Pozo Cueto en el circo de la Monumental; y el del formidable estoqueador y buen artista Frank Dorsey, en las Arenas (aunque la novillada tenía el carácter de económica, a este frescales, o más bien infeliz, de raza etiópica se le anunció así "formidable estoqueador y buen artista", con honores de hombría, pues se le tenía encerrado un cuatreño) negándose a cumplir sus cometidos, presa de pánico insuperable y demostrada su ignorancia, pues ni el capote en las manos supieron tener, son dignos de meditación y ejemplaridad para prevenir conflictos y escándalos que si ahora no han pasado de gritos, silbidos y almohadillazos, pueden degenerar un día en alteración de orden.

Y, sobre todo, el público que es el soberano, el que paga y el que sostiene y mantiene la fiesta, merece las consideraciones y respetos de todos, desde los altos cargos que debieran no aprobar ningún cartel en que apareciera un nombre anónimo, por más recomendaciones que llevara y procedieran de donde procedieran, hasta el último mono de blusilla roja, desobediente e inquieto empleado que hace de las suyas durante el primer tercio, mofándose de las Autoridades, del público y hasta del director de lidia.

P. P. Parones

Triunfo de Barrera

Vicente Barrera, el gran artista valenciano cuyas actuaciones van seguidas de rotundos éxitos, triunfó ruidosamente esta tarde. Con el capote bordó verdaderas maravillas produciendo el delirio en el público que le aclamó. Puso cuatro pares de banderillas con gran estilo, y con la muleta llevó a cabo dos enormes faenas que fueron coreadas con ¡olé! y amenizadas por la música. Con el estoque estuvo superiorísimo, cortando las dos orejas y el rabo de su primer enemigo, siendo vitoreado y sacado en triunfo de la plaza.

Pedro Montes también estuvo lucido toda la tarde, por lo que fué muy aplaudido. También cortó una oreja.

Antes actuó el rejoneador Alfonso Reyes, sacando muerta la jaca que montaba.

Remató los novillos del rejoneo el diestro Abia, que estuvo superior, oyendo muchos aplausos.

El ganado de González, regular nada más.

Quintanar de la Orden, 26 septiembre
FUENTECILLA.

Nuevo astro taurino

Se llama Ortega y es de Bilbao

Así, remedando la afortunada frase de Corrochano, hay que presentar al chaval bilbaíno que en agosto de 1925 se tiró al ruedo a pasar de muleta a un novillo de Gamero Cívico, que toreaban los señoritos-toreros, Tasara Canales y Escauriaza.

Márquez, que salió de director de lidia, quedóse embobado, el público aplaudía entusiasmado y las presidentas se comían a besos al niño-torero, que demostró tanto valor y salsa taurina como si su apellido fuese continuación de los Ortegas gallísticos.



Julito Ortega, hijo de un conocido industrial bilbaíno, ha pasado un año entero toreando... toreando los meses hasta cumplir la edad reglamentaria de años para poder exhibirse ante un público y ante su padre, que no podía convencerse de lo que de su hijo se contaba por esas tertulias y mentideros taurinos. Y ha sido hoy, cuando en festejo apropiado, con ganado de media casta, ha confirmado el nene, los augurios de muchos aficionados. Ortega será torero, lleva ya nombre taurino, es valiente, sabe torear y es de Bilbao.

En Santoña, donde desde hace años el popular empresario Calderón dá novilladas durante las fiestas de la Virgen del Puerto, Julio Ortega, ha toreado con el capote como otro Ortega, ha simulado, quites con remates airoso y gallardos, ha demostrado ser un muletero, amigo de las izquierdas, y a pesar de un serio revolcón, no se ha mirado la ropa y con todo coraje le ha soltado un estocazo hasta la bola, debutando el futuro As con dos orejas cortadas. ¿Queréis más? Pedir más fuera fallera. Así empezó Agüero y no erramos.

Por eso encabecé estas líneas diciendo:
¡¡Se llama Ortega y es de Bilbao!!
Santoña, 12 septiembre 1926.

CIVIL

Puntualizando

Tenemos le gusto de poner en conocimiento de nuestro estimado colega "El Eco Taurino", de Madrid, que contra lo que él afirma, "Valencia II" no "debuta" esta temporada en México. Esta temporada no hace más que volver a torear en tierras de Guatinocin. "Debutar", lo que se llama "debutar", lo hizo hace ya dos temporadas, si la memoria no nos es infiel, y por cierto con buen éxito.

Ahora, el colega puede agradeceremos nuestro celo en poner las cosas en su punto, o enfadarse: como mejor le parezca.

¡Nos estamos tropezando con cada ingrato!

No es verdad que el ilustre crítico "Corinto y Oro" le hayan festejado a su regreso a Madrid con un homenaje de 8 pesetas cubierto, ni con ninguna otra clase de homenaje.

La comisión aplaza el acto hasta conocer el dictamen del tribunal de honor, que se había de nombrar para poner ciertas cosas en claro, y nos parece el acuerdo muy puesto en razón.

¡Y si nos queda otra por dentro que reventemos!

Estamos autorizados para desmentir la noticia que viene circulando respecto a la constitución de un comité de aficionados para organizar unos cuantos actos en que se demuestre la gratitud del público barcelonés a don Manuel Martín Retana, por el interés que ha demostrado en complacerle en la organización de los festejos taurinos.

¡Ha habido una confusión!

Mejor enterados, podemos asegurar que el comité lo formarán los criadores de toros mansos y los apoderados de toreros malos, que son a los que ha servido el señor Retana.

¡Naturalmente!

Hojalateros:

Emplead la masilla

Ideal

De venta en todos los
almacenes de vidrios planos

Desde mi barrera

Las corridas de la Merced

A TELON CORRIDO

Decididamente, ésto no tiene arreglo; la empresa que explota el negocio taurino en Barcelona, se ha propuesto acabar con esta afición, y lo está consiguiendo. Los dos festejos celebrados últimamente evidenciaron con toda elocuencia que la afición taurina barcelonesa lleva "media en todo lo alto de las agujas", y que a poquito que la "meneen", va a salir rodando sin puntilla.

Felicitemos al señor Retana — o a quien corresponda —, quien con su desdichada gestión está consiguiendo lo que medio siglo de labor abolicionista no pudo — ni soñarlo — realizar.

En nuestros largos años de permanencia en Barcelona, no recordamos una temporada de tan desastrosos resultados artísticos. ¡Y cuidado que nos sobran motivos para no asombrarnos de estas cosas!...

A punto de "doblar" la temporada, y sin probabilidades de que lo que resta de ella modifique el resultado, nos encontramos ante un balance aterrador.

Una verdadera catástrofe de la que no han escapado ni el público ni los toreros, ni la empresa, que liquidará con un déficit fantástico. He aquí la labor del timonero de esta



Cañero entrando a matar el toro que le concedieron la oreja



Los momentos de Márquez en la corrida del día de la Merced

nave taurina. ¡Un naufragio, señores!

Respetando, naturalmente, alguna figura actuante en festejos organizados por agentes ajenos a la empresa concesionaria — hemos mentado a Pagés — ni un solo torero se ha salvado de la quema.

Por nuestras plazas han desfilarde los mayores prestigios del toreo; las figuras de más postín, que cobran y eligen, y triunfan y son garantía de taquilla en otras plazas. Pues todas estas figuras, las figurillas y los figurones, a la hora de las "conquistas" pueden llamarse de **tuntú**, ni uno solo ha quedado con fuerza para arrastrar a estas plazas más allá de media docena de espectadores.

De justicia es hacer constar que la mayoría de los artistas vinieron con grandes deseos de satisfacer, que se esforzaron en mantener sus prerrogativas, pero que se estrellaron ante la estulticia o la mala fe de quienes llevan la batuta en este concierto taurino, mansadas insufribles, **paquetes** indecorosos, indignos, no ya de esta plaza que debería pesar algo en el mercado taurómico, sino de plazas de quinto orden. Y así no puede ser. Así se quita la cabeza a los toreros — que son, mírese por donde se quiera, base del negocio — y hace que el público, al salir de la plaza se sacuda el polvo del calzado y jure no volver a los tendidos.

Por la exagerada cordura de este

público no hay que registrar a estas alturas una alteración de orden público, ya que la justa indignación no pasó muchas veces de griterías en mayores tonos y de almohadillazos a los artistas, víctimas propiciatorias de culpas ajenas.

Hemos de decirlo claro; se nos toma el pelo inicuaente, y lo peor del caso es que con esta actitud la empresa no sale ganando nada. Ahí están los tendidos criando hierba a



Márquez estoqueando a su primer toro

pesar de que en los carteles cam-
pean los nombres de los artistas de

LA DE LA MERCED

Una ruína de taquilla, a pesar de
echar toda la carne en el asador.
Pero el público no se deja ya cazar
ni con reclamo.

La corrida de doña María Mon-
talvo fué una gatada sin pitones, y
lo que es peor, sin bravura. Pasaron
todos sin protesta, pero el que ce-
rró plaza no pudo pasar. Y eso que
era el más bravo de la tarde.

Cañero salió a torear ante la in-
diferencia del público, que ha vuel-
to a don Antonio la espalda.

¡Con el cartel que aquí gozaba el
caballero cordobés! Pero ese Simao
Veiga...

Don Antonio no logró el éxito
rotundo como caballista, pero en



Agüero en la faena de muleta

mayor nombradía. Pero se nos olvi-
da lo esencial.

Se nos olvida, o lo olvidamos de
intento; el toro. Y sin ese elemen-
to no hay festejo posible. Así vien-
en a Barcelona los toreros, seguros
de que en el mejor caso van a salir
vivos de milagro. Y así vamos a la
plaza los pocos supervivientes de
esta catastrófica campaña, sabiendo
que en el mejor caso vamos a guar-
dar cama con jaqueca.



Niño de la Palma en un pase por alto

Y hablemos brevemente de las
corridas de la Merced.



La estocada de Agüero

cambio, pie a tierra triunfó rotun-
damente. Gracias a ésto se le despi-
dió con palmas.

Márquez vino decidido a con-
quistar a este público, que no ha po-
dido entregarse a él en ninguna oca-
sión, y lo hubiera conseguido a po-
co que el ganado le hubiera ayuda-
do. Así y todó, tuvo una tarde afor-
tunada y el público no le regateó los
aplausos.

Martín Agüero dió su estocada,
Una estocada enorme, entregándo-
se y sacando del embroque el cal-
zón roto por la ingle. Y como en el
trance hubo emoción, cortó la oreja
y hubo "apoteosis".

Cayetano "el de Ronda", fué re-
cibido con hostilidad, no por lo que

hizo aquí, por lo que dicen que ha-
ce por ahí. Y a eso no hay derecho.



Gitanillo, estoqueando a su primer toro

En esta difícil situación logró hacer-
se ovacionar en algun quite, en el
que lució eso que le ha llevado al si-
tío que ocupa.

Con la muleta hizo una superior
faena de muleta, que por la estre-
mada debilidad de su enemigo no
quiso tomarla el público en conside-
ración. Mató mal.

En sustitución del bravito novi-
llo salido en último lugar, le solta-
ron un pajarraco de Traperos. El de
la Palma, desanimado por la acti-
tud del público, no pensó más que
en quitárselo de enmedio, y así lo
hizo. La cosa acabó mal. Tenía que
acabar así. Estaba escrito.

Como verán, no nos divertimos.

LA DEL DOMINGO

Nos divertimos menos. Pero bas-
tante menos.

De los seis bichos de Buenabar-
ba, sustituyeron tres por otros de
Peñalver. Mansos los unos, mansos
los otros. Una corrida de mulos. So-
lo uno embistió derecho, el tercero.
Los demás se pasaron la tarde tiran-
do cornadas y reculando.

Volvió a torear "Cañero". Hoy
hubo más lucimiento a caballo.

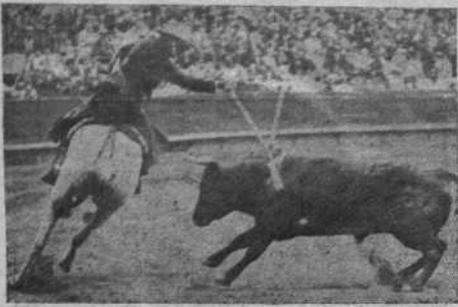
Una de sus mejores tardes, y sin
embargo, el público sin "enloque-
cer".

Decididamente don Antonio ha
perdido un puesto.

Se le ovacionó cumplidamente,
pero como no de gloria viven las



Cañero: la estocada del día 24 y después del rejón de muerte del día 26



Cañero banderilleando

empresas, don Antonio debió comprender que su reino ya no es de este mundo.

La buena situación en que quedó Márquez en la anterior corrida se vino abajo esta tarde. No podía ser de otra manera. Denle ustedes a Zuluaga barro y una escoba para que pinte uno de sus maravillosos lienzos... En tanto no se vulgarice un tratado para la lidia de bueyes carreteros, los resultados de estos festejos han de ser forzosamente éste: el aburrimiento.

Por el percance de "Lagartito", Márquez tuvo que apechugar con tres bicharracos, y en ninguno logró el éxito. Paciencia Antonio.

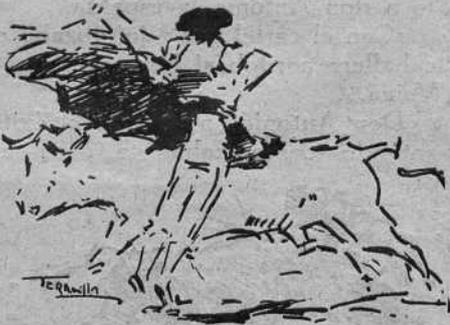
A "Gitanillo" le pasó lo mismo. Deseos, valor...; todo por tierra. Cuando las cosas vienen así no hay más que resignarse. "Gitanillo", a pesar de todo no quiso resignarse a pasar por el ruedo sin dar su nota, y su nota la dió en un tremebundo quite al tercero — el único que se dejó torear. Estalló la ovación clamorosa. A pesar de las cornadas que repartía su primero, lo aguantó valerosamente con la muleta, logrando hacerse aplaudir. Matando por el estilo de Márquez. No eran los toros para meterles el pie, precisamente.

A "Lagartito" tocóle el tercero, de Domecq — ya hemos dicho que fué el único que ofreció lidia franca, y "Lagartito" lo aprovechó dignamente. Valiente con el capote, se

hizo ovacionar por el estilo y por la rabia que echó en los lances. Empezó superiormente con la muleta. Un derrote en un muletazo, arrodillado el maño, le hirió en la mano, y tras contenerse la hemorragia con un pañuelo, echó a rodar a su agresor de un estoconazo superior. Y otra orejica.

¡Ridios con el zagal, y como emmental!

Entre una gran ovación fué a la enfermería, y no volvió a salir.



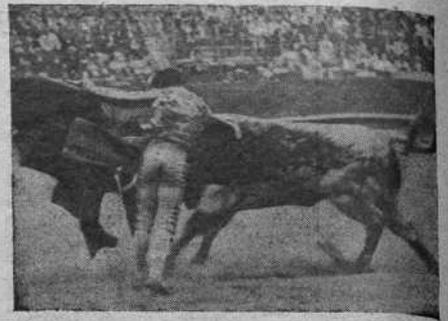
Gitanillo lanceando

La entrada, un desconsuelo. Los precios por encima de las nubes.



Márquez en una media verónica

El público echando las muelas. El gobernador decidido a cortar por lo sano "estas cosas" que están



Lagartito veroniqueando

pasando a turno diario en estas plazas.

Y todo para que a final de cuentas no quede satisfecho nadie; ni el público, ni los toreros, ni la empresa, que se va a dejar las cejas en el negocio.

Y los que manejan el cotarro repitiendo como el personaje de "Anita la Risueña".

¡Se vive!

Pues que "haiga" salud.

TRINCHERILLA.

Librería Lux

Compra y venta de libros taurinos

ARIBAU, 26

Desde Madrid

UNA CORRIDA SIMPATICA Y MUY INTERESANTE

EL TRIUNFO DE BEJARANO

19 de septiembre

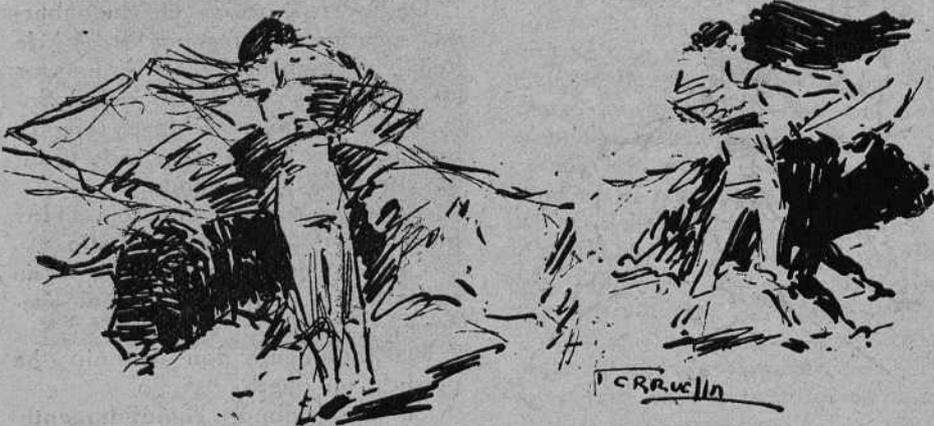
Cuando menos se piensa, salta... una buena corrida. A ésta de hoy — seis toros de Palha, para Freg, Valencia y Fuentes Bejarano — íbamos sin ilusión y salimos encantados de haberla presenciado.

Hubo una regular entrada. Otros días se atesta la plaza y se aburren los 13,000 espectadores. Hoy, los 8,000 que seríamos, vimos una interesantísima corrida.

Los palhas fueron, como de costumbre, de respeto. Respecto a bravura, fué muy desigual la cosa, como veremos. El segundo toro, muy cojo, fué substituído por un Villamarta, bien presentado, pero de mal estilo.

Luis Freg — de tabaco y oro — ha tenido una buena tarde. Y así llevamos quince años. Los triunfos de este bravo lidiador, tienen un doble mérito, cosido como está a cornadas, que deberían tener más en cuenta críticos y empresarios. El público sigue agradeciéndole sus irmarcesibles arrestos.

A su primer toro, grande y bien armado, lo veroniqueó bien, oyendo aplausos. Empujó el bicho en varas, agarrando un buen puyazo Mazzantini, a quien se



Dos momentos de Lagartito

aplaudido. En quites estuvo oportuno Freg, y Valencia y Bejarano lancearon superiormente, sobre todo éste, que oyó una justa ovación.

Banderillaron Alfredo Freg — muy bien — y Seguridad de Valencia, que cayó en la cara del toro. Bien al quite los peones y Valencia. (Ovación.)

El palha llegó bastante aplomado a la muleta. Freg se le fué acercando, preparando el ayudado, que resultó un hermosísimo pase de la muerte (olés), al que siguieron, muy fijados, muy reposados, muy mandones y muy lucidos, un pase de pecho con la derecha, otro también de pecho con la zurda, otro con la derecha, uno al natural con cambio de mano en el centro de la suerte, dos ayudados por bajo, uno a cada lado, unos de tirón, un adorno cogiendo un pitón, un pase natural con la diestra y un molinete entre los cuernos. Unos doce muletazos, en junto, solo el torero con el toro, coronados con un precioso volapié una chispa caído. (Gran ovación, vuelta al ruedo, petición de oreja y salida a los tercios.)

El cuarto toro también cumplió bien en varas. Freg, que había lanceado en dos tiempos, con quietud en el segundo, intentó gallear en un quite (es el espada que más y mejor practica esta suerte), pero lo tropicó el toro, que empezaba a ponerse guasón. Tampoco se lució Valencia al querer "mariposear", y sólo Bejarano, que salió con el santo de cara, pudo dibujar, a fuerza de mando y temple, una excelsa verónica apretadísima. (Ovación.)

Banderilleó bien Cuairán y Freg no vió que el toro se había puesto flamenco. Brindó al doctor Segovia y en el ayudado por alto sufrió una colada y una persecución que lo desconcertó un tanto. Tiró a aliñar, oportunamente ayudado por su hermano, y hubo de entrar a matar cuatro veces, pasándose sin herir la primera, pinchando en lo alto dos veces, y logrando por fin media estocada superior, cogiéndose el bicho al sentir el acero. Además, tiraba a desarmar todas las veces, por lo que se necesitaba todo el dominio que de la suerte suprema tiene Freg, para meterle mano. (Pitos al toro y muchas palmas a Freg.)

Valencia (José) — de morado y negro — intentó corregir el defecto del villamarta que le correspondió en primer lugar, capoteando por bajo. El toro echaba las manos por delante y brincaba en cada lance. Además, gazapeaba. Le pegaron bien, Pepé Díaz y Peseta, tardeando el morlaco en la cuarta vara.

Pintao puso un gran par, el primero. Luego no dejaba el bicho meter los brazos, y se fué de rositas con dos pares.

Valencia lo encontró reservón y escarbando. Muleteó movido y sin confiar, y siempre por alto, equivocadamente, por lo que en el segundo viaje pinchó en el testuz. Luego metió media estocada en las cercanías de la oreja y puso otra media en mejor sitio, alargando el brazo, y descabelló. (Pitos.)

El quinto era un bicharraco retinto, de tipo miureño, con dos pitones y largo y flexible cuello. Alargaba la gaita por el lado derecho, por lo que José Roger veroniqueó deslucido, intercalando un farol.

Voluntario con los caballos, no empujó mucho por dolerse de las manos. Así y todo, tomó cinco varas. Valencia fué acogido con siseos al salir a matar. La faena, muy entablado y movidillo, no pasó de aceptable, teniendo en cuenta que el toro no era una pera en dulce, pero lo cuadró en la suerte de dentro afuera, y borró toda la mala impresión con un estoconazo que llevó el marchamo de Machaquito. Salió el matador casi embrocado, habiendo enterrado el estoque en las agujas, hasta lo colorado. Un certero descabello lo dejó para el arastro y Valencia oyó una gran ovación, con vuelta al ruedo.

Y vamos con el héroe de la tarde: Luis Fuentes Bejarano, que vestía de azul y oro, y que ha tenido un triunfo completísimo. Desde que tuvo la desgracia de que le encerraran un toro en la corrida de inauguración, no ha desperdiciado ocasión ni momento de reconquistar su descaído cartel. Ya otra tarde, con palhas también (y no hay derecho a hacer de este buen torero otro Pastoret) puso de su parte cuanto pudo para sacarse la espina, y hasta en moruchadas benéficas se le veía que no vivía tranquilo hasta no volver a triunfar en Madrid. Hoy habrá respirado a pleno pulmón.

Ya se le vió en los quites de los primeros toros que venía decidido a todo. Y al salir el tercero, en cuanto Alpargaterito lo corrió, superiormente, se enfrentó con él, y dibujó cinco verónicas y media colosales: ceñidas, templadas y artísticas. (Ovación grande.)

El toro fué el caso típico del que tiene tendencia de irse a las tablas. Parecía que éstas tenían imán y reculando o de frente, se iba flechado en cuanto lo abrían un poco. Por eso fué interesantísima la braga de Alpargaterito, preparándole la suerte al Broncista. Corriéndole a punta de capote para abrirlo lo necesario, lo sacaba al tercio el peón y se iba en seguida, mientras el piquero se colocaba. El toro, en su querencia natural, tomaba la vara. Tres veces repitieron peón y picador la suerte, a la perfección los dos, por lo que oyeron muchas palmas.

Varé puso dos pares jugándose la pelleja (ovación) y Alpargaterito uno trasero, con estilo. (Palmas.)

En seguida, bregando como un profesor y a pesar de la querencia señalada que tenía el toro, lo llevó a los medios con capotazos a dos manos. Y allí lo fué a buscar Bejarano. En un metro de terreno, le dió cinco pases con la derecha, de pecho y por alto, el último — de pecho — rodilla en tierra, y todos de cabeza a rabo, apretados y artísticos. Cinco pases tan sólo, y cuadrado el toro, allá se fué el hombre detrás de la espada, ejecutando uno de los volapiés más formidables que recuerdo haber visto. Trasero quedó, de tanto irse detrás del acero, pero enterrado todo, hasta el puño, y saliendo limpio por el costillar, el matador. El toro, hecho cisco, dobló al instante. Pocas ovaciones recuerdo tan grandes como la que le dieron al bravo muchacho, que, loco de alegría, entre risas, lágrimas, brinco de contento y saludos de chico alborozado, cortó la oreja por aclamación unánime, dió la vuelta al ruedo devolviendo sombreros, chaquetas y botas de vino, y hubo de salir a los medios

nada menos que cuatro veces. ¡Ah, la estocada! ¡Qué fuerza de convicción tiene cuando se ejecuta con bravura y perfección!

El sexto toro arremetió con formidable empuje a un caballo, apenas pisó el ruedo, sacando el cuerno tinto en sangre, desde la punta a la cepa, y estropeándose pues salió cojo del encuentro.

Bejarano se apretó, hasta el trompicon, con la capa. Con dos varas, pues se caía el animal, se tocó a matar.

Brindó el espada a todo el público. Pasó de muleta brevemente (un natural fué de buena factura) y, ejecutando otra vez el volapié, dejó media lagartijera que bastó. (Ovación y salida en hombres.)

Total: siete cuartos de hora de corrida, una corrida muy divertida y muy interesante para el buen aficionado.

Don Quijote

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

Novillada. — De todo como en botica.
26 de septiembre

Estábamos en la tarde del sábado y aún no se habían fijado los carteles para la corrida del domingo. "¿Qué pasará?" Y algo debió pasar cuando en vez de una corrida de toros (se habían barajado en los corrillos de los enterados los nombres de Bejarano, de Méndez, de Valencia II, de tres o cuatro más), nos anuncian una novillada, como si siguiésemos en agosto. ¿Deficiencias del ganado? Es lo más verosímil...

Ello es que nos anunciaron al rejoneador Cuchet, con dos novillos de Romualdo Jiménez y a Mérida, Parrita y Susoni, con seis de López Quijano.

Y la Plaza se llenó.

La tarde fué la primera propia de la época actual en que nos hallamos: deliciosa temperatura.

El caballero en plaza, después de santiguarse ostensible y cristianamente al iniciar el paseillo, hizo el ridículo más espantoso con dos chotos ideales, sin nervio, dóciles, prontos en la acometida, como para armar un alboroto. Y le armó el caballero. Sin dominar las jacas, muy monas, muy bonitas las dos que sacó, pero no domadas, pues se asustaban del toro, no consiguió llegarles y si al primer novillejo, le pinchó cuatro veces desde el caballo, fué gracias a lo franco que le en-

traba el torito, y siempre, a la grupa, desde luego, y a respetable distancia. Pie a tierra, y apesar de lo pastueño e inofensivo del enemigo, que se caía, sin poder ninguno, no aguantó en un pase y entró (?) a matar otras cuatro veces, doblando el de Jiménez, aburrido. (Bronca.)

Al segundo lo degolló del primer rejonazo. (Escándalo.)

Los toros de López Quijano, de buena presentación, resultaron mansos, de mal estilo y algunos muy nerviosos y resabiados. Sólo mataron dos caballos. Se fogueó al cuarto y al sexto.

Mérida — de negro y caireles de oro — lanceó medroso al primero, que fué manso y huido. Con tres varas (que no son las reglamentarias), se pasó a otra cosa, destacándose del tercio la brega magnífica de Alpargaterito, media verónica de Mérida (en la que me recordó a Maera); otra, girando o molineteando al rematarla, de Parrita, y dos lances muy apretados de Susoni.

En el segundo tercio ovacionamos al gran Alpargaterito por dos pares magníficos, de profesor.

La faena de Mérida con el boyancón tuvo una primera parte embarullada, una serie de muletazos ligados y eficaces, por decidirse a no retirarle el engaño de la cara, y una tercera parte laboriosa, por no juntarle el toro las manos. Puso fin al acto con un pinchazo, saliendo por la cara y media superior, metiéndose. (Muchas palmas. Pitos al toro.)

Peor estilo tuvo el cuarto, que por no acercarse ni una vez a los caballos, llevó fugo. Y aquí sobrevino uno de los dos momentos grandes de la pesada corrida. El banderillero Aguila citó al bicho que estaba en el 3, desde los medios, y andándole de frente, paso a paso, clavó, por el lado izquierdo, un par enorme, magno. (Ovación.) No se habían extinguido los aplausos, cuando Alpargaterito, con un estilo y un arte a lo Magritas, había reunido otro par formidable, y antes que se dice, ambos rehileteros habían repetido la suerte, dejando otros dos pares en las péndolas. Ovación clamorosa, delirante, que aumenta aún, cuando Mérida, con rasgo inspirado de torero gitano, se va a ellos y les brinda a entrambos la muerte del toro. Este no era ninguna pera en dulce y Mérida, siempre ayudado eficazmente por sólo los dos afortunados subalternos, dió algunos pases sueltos muy recomendables, sobre todo uno por la derecha al natural, en que sufrió un desarme, y otro de pecho. En otro con la derecha, de pecho, salió

suspendido. Pinchó una vez levemente, y a renglón seguido, en tablas del 2, atizó un formidable volapié, acostándose en el morrillo. Ovación grande al matador, petición de oreja, y vuelta solemne de él y los dos banderilleros, que al final tienen que salir a los medios.

Este Mérida, uno de tantos fenómenos fugaces como descubren en Sevilla cada dos semanas, no ha cuajado nunca una faena en Madrid; en cambio esta tarde, ha dado la nota de matador, que según dicen, nunca fué su fuerte. Toreando, cuando se arrima, no pasa de ser un Maera.

A Parrita — de morado y oro — le tocaron los dos toros más nerviosos y avisados. El primero de ellos era una pintura, un torito finísimo de lámina, silleto, muy astifino y bien puesto.

Codiciosillo con los caballos, tomó cuatro varas de Trigo y Peseta, algunas buenas, pero tardeó luego y no aceptó la quinta. En quites, nada.

Prieto puso un par de valiente. (Otro par bueno puso en la corrida anterior, que yo equivocadamente le adjudiqué a Varé. Conste la rectificación.)

De sentido llegó el torito altercio final, y Parrita se lo brindó a Fuentes Bejarano, Valentón, le dió pocos pases, e intentó entrar, cerrado en tablas, sin salida posible. Rufafo lo impidió, metiendo el capote. Pero Parrita se empeñó, y entró con un pinchazo hondo y contrario, saliendo comprometido. Media estocada, muy delantera, por un extraño del toro, y una entera contraria, muy baja, metiéndose guapamente y saliendo casi prendido por el sobaco. Descabelló a la tercera. (Palmas abundantes al valor.)

Fuó toreado Parrita por el quinto, mansurrón y blando en varas y bronco en la muleta. Pero lo despachó pronto con media estocada buena, que bastó. Ahora, como en Julio, me parece verde-cito este torero.

Susoni — de morado y oro, también — estuvo valiente, pero muy atropellado, con la capa en sus dos toros, y oyó aplausos en tal cual quite ceñido y vistosillo.

A pesar de que el tercer toro no tomó la cuarta vara, lo que se intentó repetidamente, tampoco lo mandó foguear el Presidente. ¿Es ésto presidir? Sí, puesto que se está en el palco presidencial. Es por lo único que se conoce. Se aplaudió a Mazzantini en dos varas y a Mérida en dos reboleras cuasi rafaescas. Susoni puso dos pares de banderillas vulgarotes y con la muleta, sufrió al principio algunas coladas, apuntó buen estilo

en un natural con la derecha y mandó bastante en una serie de ayudados por bajo, a los que siguió un buen pinchazo. (Palmas.) Trasteó luego movido, toreando el toro, pero entró superiormente a matar, dejando una honda, algo perpendicular, que hizo polvo al bicho. (Ovación y saludo desde el tercio.)

Pero su revelación de buen torero brevino en el sexto, que no tomó ni una vara y al que el Chico de la Plaza y Sanmillán banderillaron al relance de magnífico capote de Alpargaterito (que ha llegado a ser tan buen peón, o mejor, como banderillero.) Parecía bronco el toro, pero la muleta la tomó como una seda, lo que supo aprovechar Susoni para hacer una faena elegantísima y reposada, compuesta de un ayudado por alto, varios pases con la derecha al natural y de pecho, y algunos ayudados por bajo, a ambos lados, erguida la figura, de gran sabor, uno de ellos rematado de molinete, saliendo suspendido de tanto como se confió, girando entre los cuernos. No perdió pie y continuó con algunos pases adornadísimos, con las dos manos, varios de ellos muy inspirados en sus mates, y todos dados en los medios, completamente solo con el toro. Entró superiormente a matar y el toro se encogió, quedando por eso algo atravesada la media estocada, que remató con un cierto descabello. (Gran ovación, petición de oreja y triunfal paseo en hombros.)

El jueves, día 23, hubo una charlotada diurna, en la que Llapisera, Lerrín Charlot y el Guardia, divirtieron — sobre todo éste — al público. Luego el espontáneo Miguel Rodríguez estuvo mediano. Y Barberá fué muy aplaudido. Los toros de Bueno, cumplieron bien. Los utrereros fueron de Santos.

DON QUIJOTE.

Desde Puente de Vallecas

La entrada un lleno completo. Corrida a beneficio de la Casa de Socorro de la barriada.

PRIMERO

Negro, abierto de cuerna. Torquito torrea por verónicas sin gran lucimiento, por tener el novillo mucho nervio. Bien en banderillas Joselito Martín y Pedrito. Torquito torrea de muleta con inteligencia y entrando bien da media delantera que basta. Palmas.

SEGUNDO

Retinto en colorado, gacho, Pablo Lallanda dibuja unas verónicas estupendas. (Ovación.) Se arroja un espontáneo y es

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

tropea al novillo. Garrido pone un buen par; Fortuna uno y medio al cambio,



"Castrelito" torea de muleta

aguantando bien. (Muchas palmas.) Lallanda torea superior de muleta y da media bien colocada, entrando muy requetebién. (Ovación.)

TERCERO

Berrendo en negro. Palomino torea bien por verónicas. (Muchas palmas.) Banderillean superiormente el Niño de la Plaza y Joselito Martín. Palomino muletea cerca y valiente y entrando superior da una entera que no es fulminante por hacer un extraño el toro al sentirse herido. Repite con media en lo alto y descabella. (Ovación.) Palmas al toro en el arrastre.

CUARTO

Negro, gacho. Castrelito torea por verónicas ceñido. (Palmas.) Fortuna cambia un buen par y Torquito cuarteo otro pasado. Joselito Martín otro bueno. Fortuna, tras larga preparación, otro superior. Castrelito torea cerca y con adorno, entrando derecho una casi entera, trasera (por hacer mucho el torero), saliendo rebotado; varios intentos con el estoque y la puntilla, acertando.



"Dominguín chico" toreado por verónicas

Con poca entrada se celebra la última novillada de la serie.

El primero, un torillo insignificante, al que Dominguín toreó por verónicas con estilo. Molestadó por el aire muletea embarullado y entrando bien da una entera bien puesta, lo levanta el puntillero y por fin muere la fiera. (Palmas.) Al tercero dió varias verónicas buenas. (Pal-

mas.) Torea valiente de muleta de pie y de rodillas, sufriendo varios achuchones, y entrando muy bien media en lo alto y un descabello. (Muchas palmas.)

Castrelito toreó bien por verónicas al segundo, siendo achuchado al dar un farol; con la muleta empezó con un natural seguido de uno de pecho bueno, siguió toreado cerca y entrando mal pinchó leve; entrando mejor una hasta la mano, saliendo enfrontado. (Ovación y vuelta.)

En el último salió a achuchón por lance y sin dar un pase entra feamente y da un pinchazo en hueso, de cualquier manera y volviendo la cara, da media tendida y sigue pinchando de todas maneras, menos como mandas las reglas, y tras cinco intentos, siempre mal, el toro se muere y el respetable le da lo suyo al matador.

De los demás, Mellaíto bregando y en banderillas, el último toro cogió a lban-



"Dominguín chico" estoqueando

derillero Salivilla, dándole un fuerte golpe; en este toro se arrojaron dos espontáneos, que salieron cogidos sin consecuencias.

Los toros de don José Escolar, chicos, sin consecuencias, bravos y nobles el último, con mucho nervio y a pesar de su poco respeto, se hizo el amo.

COLETILLA.

I M P R E S O S
para el Comercio Industria y Banca

S. Bailo

IMPRESOR

Etiquetas para farmacia
Programas-Menús-Tarjetas

Viladomat, 25 (entre Manso y Parlamento)
BARCELONA

Desde Bilbao

Corrida extraordinaria, presentación del rejoneador portugués Simão de Veiga y reparación de Gallo y Niño de la Palma, toros de Clairac-Parladé.

Como cosa ya corriente aquí, en corri-

das extraordinarias, tenemos que los veterinarios rechazan cinco toros por faltos de tipo y peso y, de consiguiente, el gobernador suspende la corrida, pero acto seguido, autoriza el mismo cartel y con los mismos precios, anunciándose la defectuosidad del ganado.

El público acude en una mitad del completo de la plaza, viéndose tendidos cuasi vacíos pero ocupadas las localidades de preferencia.

Hacen el paseo las cuadrillas entre abundantes palmas de simpatía, causando excelente efecto la magestuosa presentación del portugués. Simão cambia rápidamente el jaco y sueltan al primero, novillo, de Parladé que embiste bien y al que Veiga clava con gran maestría cuatro rejones de banderilla superior de verdad el segundo, oyendo una extruendosa ovación. Luego clava dos de hoja de peral, cosechando nuevos y prolongados aplausos.

Se retira el caballero y entra en funciones el sobresaliente Ypiña, quien previo brindis presidencial da unos muletazos muy valientes y suelta un estocazo algo desprendido que mata sin puntilla. Aplausos.

Sueltan al segundo, otro novillo de Parladé, sale embolado. Da Veiga brinda, abraza y besa a Rafael y brinda luego al Niño de la Palma. El torete está un poco quedado y no acude al caballo, en cambio sigue bien al capote de Coello al que le tira algunas cornadas por ambos cotés. El rejoneador clava un rejoncillo de banderilla y seguidamente cambia de jaca, saliendo con la célebre jaca torera, montado en la cual nos dá un completo curso práctico de toreo a caballo. ¡Magistral! El público ovaciona de continuo, los cuarteos y quebros del todo uno caballero y caballo. Obligándole, consintiéndole y alegrándole cual otro Fuentes, pongo por banderillero alegre, coloca un par en todo lo alto, ovaciona, luego dos medios y cerrado en tablas uno de colocación sublime y de castigo. Ovación de las que forman época, mientras el diestro se retira y el toro entra en el corral.

SIMAO DA VEIGA, y ¿cómo no? se ha ganado en absoluto al público nor-teño.

Del resto del espectáculo cuasi que es preferible no hablar o escribir poco.

Del ganado anunciado, seis hermosos toros de Clairac (antes Parladé), sólo lo fueron cinco de ellos novillos sin respeto y con mucho nervio, el lidiado en quinto lugar fué un mulo de Clairac con algunos años a cuestas y muchos kilos, y que por tener poder y ser certero al herir fué aplaudido como un toro bravo.

Rafael, al que físicamente encontramos más fuerte de lo que creíamos, está, o mejor dicho ha demostrado aquí estar descentrad y pasado de moda. Nada, nada en absoluto pudimos aplaudirle, habiendo incluso quien protestó por no haber presenciado ni tan siquiera una de sus clásicas espantás. En su segundo estuvo incluso valiente con la muleta. Con el estoque más que fatal, peor es menallo. Sus toros murieron asesinados. El Niño, ante la mala calidad del género que le sirvieron trató sólo de salir del paso como pudo.

Ya se sabe que sin pasta es imposible

hacer tortas y más si se trata de un artista bueno o genial como el de Ronda.

Las cuadrillas muy trabajadoras, a tanto el capotazo, convirtiendo el ruedo de Vista Alegre en una capea pueblerina. Señaló buenos puyazos un chaval que salió con el de Ronda.

Bilbao, 19-8-26.

CIVIL.

PULGAS

Piojos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART - Princesa, 7

Desde Valencia

SEIS DE G. CAMPOS, PARA SANLUQUEÑO, LEVANTINO Y MARZAL

Poca entrada, como es consiguiente, dado lo insulso de la combinación.

Los toros, por decirlo así, no tenían de ello, si no el nombre. Por la presentación, lidia y condiciones, sólo fueron unos becerrotos adelantadillos.

Sanluqueño, que estuvo vulgar con el capote en el primero, fué tropicado en su quite, y con la muleta, ni fu ni fa.

En el otro suyo también fué revolcado y no sufrió un serio percance por la tonta que fué el insignificante bichejo.

El bichito se hizo, merced a la pésima lidia que llevó, el amo y allí pasaron las moras matador y subalternos.

Sanluqueño, desentrenado por completo, debe buscar un rápido desquite. Su honor taurino está en entredicho.

Levantino, toreó desgarbado a su primero y no hizo nada de particular en sus quites. Muleteó con más comicidad que hombría y no sé si en chufra o en serio, porque es cosa que aún nadie se ha podido explicar, hubo música, petición de oreja, ovación y vuelta al ruedo.

¡¡Pa que digan luego que no ha sido un "trunfo...!!"

En su segundo nos confirmó que es el señor Levantino un solemne atrevido, rebasante de ignorancia y al que le salen las cosas por pura casualidad. Y con esto queda ya dicho todo.

En cambio, Marzal es un torero al que le salen las cosas y no por casualidad, ciertamente. Posee una gracia espencialísima para torear con el capote y llega a convencer, hasta tal punto que te llega a hacer pensar que allí hay un fenómeno

de los grandes. Pero ésto, es con el capote solamente.

Con la muleta, puede que aprenda y la caso varíe. Por hoy la decoración, cambia por completo, y en las manos del Marzal, es la muleta un trasto inútil, del cual llega a desconocer incluso el manejo, llegando a tirarse sobre sí los toros en lugar de iniciarles la salida, y matando, muy mal. Pero, señores... hay tanta elegancia con el capote que yo aún confío en el reformamiento de Marzal y que llegue con el día a ser un torero.

J. DE ORAZAL.

Valencia, septiembre, 20.

El que no anuncia no vende; el que no vende se arruina; el que se arruina no come; el que no come la diña.

Desde Murcia

NOVILLADA EXTRAORDINARIA

Julio Mendoza. — "Gitanillo de Triana".
— Enrique Torres y Carratalá
Ocho novillos de Moreno Santamaría

Tanto interés por ver este acontecimiento, y salimos aburrísimos. Culpa de ello los toros. Hubo buena entrada.

El ganado. — Fué terciadito y bien presentado, pero infame en cuanto a bravura.

Fogusaron el tercero y séptimo.

Mendoza — de azul celeste y oro — toreó a su primero por verónicas regularmente, estando algo embarullado, y en quites oportuno.

Con la muleta hizo una faena por bajo y sin perderle la cara. Acaba de dos medias delanteras, un pinchazo sin soltar y media contraria, entrando esta vez bien. Sonó un aviso, A su segundo le dió tres verónicas buenas, sigue con un farol y torea por gaoneras, escuchando palmas.

Brinda desde el centro del ruedo, coge la muleta con la zurda y tranquilo y sereno, paso ante paso, empezó su obra citando para torear al natural. Dibuja uno de pecho admirable, varios de cabeza a rabo, un molinete superior, un natural con la zurda.

Siguió por naturales y de pecho, la música mezcló sus notas con las ovaciones de la entusiasmada concurrencia. Da tres pases de rodillas y perfilándose, coloca media algo perpendicular. Coje la puntilla, y acierta a la primera, orejas y el rabo.

Gitanillo de Triana — de azul y negro — toreó superiormente de capa,

dando verónicas buenas y escuchando una ovación.

Con la muleta empezó sólo, dando un pase de pecho bueno y uno de la firma. Un pinchazo y una corta contraria y tendida, dan fin del toro.

A su segundo lo recibió con tres lances a la verónica valientes y remata con media buena. En una caída de peligro se lleva con oportunidad al toro y se le aplaude.

Entra bien a matar y cobra una hasta la bola que tumba al bicho. (Palmas.)

Enrique Torres — de verde botella y oro, con almares — le tocaron los dos animales que llevaron fuego ¡vaya un regalito, camarál y el muchacho no se aflijó por eso.

Con la capa sólo pudo en los quites de los toros de su compañero Gitanillo, y dibujó unas verónicas muy buenas y unas chicuelinas superiores. (Palmas.)

Con la franela empezó con uno de pecho y uno por alto, buenos, y confiada da pases de pecho de rodillas y el "chico del Seguridad" oye palmas.

Su segundo, aparte de manso, era reparao de la vista; unos pases desde cerca y por bajo. Con el pincho suda el muchacho, pues el toro no hace nada por él, recetando una delantera y atravesada, acabando con el regalito, y Torres va hacia la barrera con las lágrimas fuera, y el público le aplaude, dándose cuenta de la mala sombra que ha tenido en el "paquete" que le han soldado.

Carratalá — de morado y oro — con la capa salva con habilidad el pitón, y una vez pasado, se arrima una barbaridad. Salió comprometido. Con la muleta estuvo ayudado del peonaje y siendo toreado por el noble bicho, y el público, que ya se había dado cuenta de la bravura de la res, le pitó de lo lindo. Tres pinchazos y una entera echándose fuera descaradamente. Oye una bronca regular y al toro se le aplaude.

A su segundo le dió seis pinchazos, unos en el cuello y otros en el (entre-suelo.) (Pitos.)

Oye un aviso.

Salió de la Plaza en medio de una bronca enorme.

Con esta novillada cierra la temporada la empresa.

En total ha dado tres corridas, dos novilladas, dos charlotadas y una novillada económica.

Veremos si para el año próximo nos da más número de corridas y a ver si salen menos mansos.

DIONISIO PEÑAFIEL.

Murcia, 19 septiembre.

La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A

Hagan ustedes el favor de contemplar esa fotografía de Valencia matando un palha en la corrida del domingo, 19, en Madrid. ¿Qué ven en ella? Un estoconazo que hubiera rubricado Machaquito. ¿no? Un estoconazo, que se entiende es una estocada hasta la mano. Porque fué hasta la mano; la fotografía está impresionada una décima, una centésima de segundo antes de mojarse los dedos el matador. Porque se los mojé (y hubo de lavárselos antes de dar la vuelta al ruedo). Son detalles como para fijarse ¿no? Pues bien, no uno, sino varios, **varios** críticos han calificado "eso de media estocada. ¿Hay derecho a tales distracciones?"

Cuando yo lo leí en la primera revista que me eché a la cara, creí que sería una errata. Cuando lo leí en la segunda, tuve miedo de haber soñado yo el estoconazo que anoté en mi reseña. Cuando lo leí en la tercera, estaba cierto de mi **sueño**, inexplicable... Cuando ví la fotografía en las vitrinas taurinas de la calle de Alcalá, no pude menos de comprobarla para rogar a LA FIESTA BRAVA que la publique, para desahogo de la bilis que ya saben ustedes que me cansan las **distracciones**...

Si cuando uno se trata de apreciar **calidades** — en lo que pueden influir el gusto personal, el punto de vista, etc. —, sino cantidades, **cantidad**, discrepamos así, y hasta coinciden varios en errores tamaños, ¿cómo vamos a fiarnos de las apreciaciones de la crítica, cuando no hemos visto lo que critican?

Exactamente lo mismo sucedió con la crítica de la última actuación de Simao da Veiga. El crítico de "El Imparcial" dedicó a su triunfal actuación, a su triunfo unánime y clamoroso... **una columna** haciendo — inoportunamente — la apología de Cañero... Que no rejoneó al estribo, sino a la grupa, decía, de Veiga. Cuando todos vimos varios rejones y los dos estupendos pares de banderillas, clavadas al estribo. Y ahí están también en todos los periódicos y escaparates las fotografías...

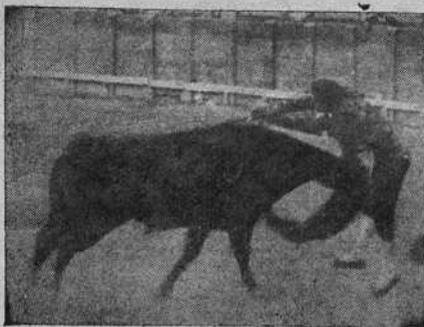
Bien está Cañero. ¡No ha de estar bien! Pero ¿a qué viene esa salida, de dudosa hidalguía, de dedicar una columna de apretada prosa — aunque muy **literaria** — evocando a Cañero, al hacer la revista de una corrida en que Simao da Veiga hizo lo que jamás habíamos visto hacer en el toreo a caballo? Y sobre todo desvirtuando los hechos, sin acordarse de que no todos los espectadores estamos **distráidos**, ni de que hay objetivos fotográficos...

Eso es exceso de literatura y de

Turnos en contra

De recientes "distracciones" de la crítica

fantasía. ¡Oh, la literatura en los toros! ¡Qué estragos no hace! ¿Ustedes conciben un jinete perseguido



He aquí la MEDIA estocada—según varios críticos—de José Rover "Valencia II"

por un toro en pleno campo andaluz, que echa pie a tierra en medio de la llanura (el caballo se quedaría de espectador...) para torear con la manta estribera (?) y luego montar (el caballito no se había movido del sitio, esperó allí, junto al toro, a que acabase de trastear el jinete), otra vez a caballo, mientras el toro le dejaba hacerlo y le miraba alejarse? ¿Hay fantasía o no la hay...? Pues ¿y lo de la manta estribera? ¿Nos podría explicar Alcázar qué manta es esa? Porque no creo que se pueda ni se haya nunca podido torear con ella.

De la estocada que le valió a Fuentes Bejarano la oreja, dice un crítico: "La ejecución hubiera sido perfecta de no entrar a matar algo ligeramente..."

Dice otro crítico: "...arrancando derecho, un poco deprisa, porque el toro era bronco..." (Este alaba la rapidez; el otro la censuraba.)

Pero dice un tercero: "...sobre poco terreno, **despacio**, recto..."

¡Ni el propio Bejarano sabrá a estas horas cómo entró!

Pues si de lo que vimos, podemos llegar a dudar ante tamañas apreciaciones contradictorias ¿cómo nos daremos una idea de lo que ha pasado, por ejemplo, en la feria de Valladolid?

Oído al parche, que no tienen desperdicio las siguientes discrepancias:

Anunciar en LA FIESTA BRAVA es un negocio. Para nosotros y para el anunciante.

De la corrida de Santa Coloma nos dice un crítico en un periódico de Madrid, que era la que el ganadero cuidaba y mimaba para la feria de Bilbao, buscando el desquite de su fracaso del año pasado, de la que se quedó fuera; pero que dé gracias a Dios por no haberla lidiado en Bilbao, porque fué tan mala, fueron tan pésimos estas santacolomas de la feria de Valladolid, que si van a Bilbao no vuelve a llevar el ganadero a la invicta villa otra corrida por los siglos de los siglos...

¿Se han enterado ustedes? Pues oigan lo que dice de esos mismos toros, Eduardo Palacio: "El Conde de Santa Coloma, que por algo es el primer ganadero de España, ha enviado seis toros con arreglo a la gran importancia de esta feria. Bien presentados, grandes, de poder y casta." (Si eran Santa Coloma, claro que eran de casta.)

Y Alcázar, luego viene a sacarnos de dudas y nos habla de "la mansedumbre y mal estilo de los toros de Santa Coloma".

¿Qué hay de eso?

De la labor de Sánchez Mejías en esa misma corrida nos dice el crítico de "El Noticiero del lunes" que fué el mayor "camelo taurino" y nos queda de la reseña la impresión de que Ignacio fracasó por completo y estuvo como la chata.

No es que el crítico diga que a él no le gusta Mejías, o que esta tarde no le agradó, es que oímos talmente los pitos que debieron darle. Pues oigamos a Eduardo Palacio: Dice que con su majera, con su bravura, con su arte "logró los más continuados y más cálidos aplausos". Y añade: "Dominador en todo momento, seguro de sí, de sus nervios, toreó como nunca, mejor que nunca, dándose el caso de que hubo toro que parecía no pasar con los otros (los otros eran Belmonte y Márquez), y pasó con él y por ambos lados."

¿Qué tiene razón? Oigamos a Alcázar... Alcázar nos dice que "no hizo nada...", que estuvo valiente pero "embarullado y movido..."

¡Hay derecho a ésto!

Estos señores, refiriéndose luego al trabajo de los toreros, a la gestión de los empresarios, a la actitud del público, son los que dicen de continuo que "esto no puede continuar así". ¿Y la crítica? ¡Cómo a los críticos no los critica nadie en letras de molde...! (Porque en el café... ¡hay que oír lo que se dice!) Para subsanar un poquito ésto es para lo que yo he establecido modestamente mis "turnos en contra".

DON QUIJOTE.

La temporada de Caracas



FRANCISCO ROYO "LAGARTITO"
Matador de toros



JULIO MENDOZA
Matador de novillos



DR. MAURICIO CAPRILEZ
PAUER

Empresario de las plazas
de toros de Caracas



RICARDO ROMERO FREG
Matador de novillos



PABLO LALANDA
Matador de toros



JOSE GUIMAU "RUBITO DE SEVILLA"
Matador de novillos

1926 a 1927



GINES HERNANDEZ "GINESILLO"
Gran rehiletero y formidable peón de brega